

Identificación con y del síntoma.

Schejtman, Fabián.

Cita:

Schejtman, Fabián (Noviembre, 2024). *Identificación con y del síntoma. XVI Congreso Internacional de Investigación y Práctica Profesional en Psicología. XXXI Jornadas de Investigación. XX Encuentro de Investigadores en Psicología del MERCOSUR. VI Encuentro de Investigación de Terapia Ocupacional. VI Encuentro de Musicoterapia. Facultad de Psicología - Universidad de Buenos Aires, Buenos Aires.*

Dirección estable: <https://www.aacademica.org/fabian.schejtman/40>

ARK: <https://n2t.net/ark:/13683/p3vq/0Fr>



Esta obra está bajo una licencia de Creative Commons.
Para ver una copia de esta licencia, visite
<https://creativecommons.org/licenses/by-nc-nd/4.0/deed.es>.

Acta Académica es un proyecto académico sin fines de lucro enmarcado en la iniciativa de acceso abierto. Acta Académica fue creado para facilitar a investigadores de todo el mundo el compartir su producción académica. Para crear un perfil gratuitamente o acceder a otros trabajos visite: <https://www.aacademica.org>.

IDENTIFICACIÓN CON Y DEL SÍNTOMA

Schejtman, Fabián

Universidad de Buenos Aires. Facultad de Psicología. Buenos Aires, Argentina.

RESUMEN

Una línea de nuestra última investigación UBACyT nos condujo a interrogar la noción de identificación con el síntoma que propone Lacan en su Seminario 24. El trabajo presente considera sus alcances en relación con el fin del análisis y la posición del psicoanalista, al tiempo que se la distingue de aquello que denominamos identificación del síntoma.

Palabras clave

Identificación - Síntoma - Final - Lacan

ABSTRACT

IDENTIFICATION WITH AND OF THE SYMPTOM

A line of our latest UBACyT research led us to question the notion of identification with the symptom that Lacan proposes in his Seminar 24. The present paper considers its scope in relation to the end of the analysis and the position of the psychoanalyst, while at the same time we distinguish from what we call symptom identification.

Keywords

Identification - Symptom - End - Lacan

1. Una suerte de utilitarismo lacaniano bastante extendido en nuestros días ha encumbrado la noción de identificación *con* el síntoma[i] pretendiéndola clave última del fin del análisis. Omitiendo los matices y las limitaciones que Lacan no se privó de señalar la única vez que se refirió a la misma,[ii] la ha vuelto indistinguible del fortalecimiento yoico promovido por el posfreudismo y, a ese final, un *happy end* idealizado que desconoce el resto real indomesticable que entrega una experiencia analítica llevada hasta su término.

2. Conviene recordar que al introducir la noción de identificación con el síntoma Lacan la hizo solidaria de un orden de conocimiento que ligó con “lo que el hombre sabe hacer con su imagen”, es decir, con “el narcisismo secundario, que es el narcisismo radical”.[iii] Lo que debe advertir contra la idea de crearla privilegio exclusivo del analizado: se la reencontrará toda vez que se logre un encadenamiento *sinthomático* firme.[iv] Pero también, evidenciar la pendiente que ha degradado tal identificación a un “creérsela” inflexible, nítido por demás en la infatuación que se constata tantas veces en posiciones supuestamente analizadas.

3. Que se subraye que ese saber-hacer[v] se acompaña en su formulación de origen por un “ahí-con”, que despuntando la apertura a la contingencia daría cuenta de un pretendido progreso respecto del carácter conservador de la neurosis, no debe impedir volver sobre aquellos reparos que Lacan le opuso. El primero: la necesidad de interponer, frente a esa identificación, las “garantías de una especie de distancia”[vi] que, por soportarse de ese plural, pueden seriarse... si se las examina seriamente. A continuación, sólo las dos fundamentales.

4. Por una parte, aquella que proviene de un inconsciente que, adjetivado real,[vii] no deja espacio a desabono alguno. Pero tampoco a ningún orden de identificación con él, puesto que este “inconsciente resta... resta el Otro”.[viii] Esa Otredad radical que Lacan denominó “la-una-equivocación” opera una reducción del funcionamiento *sinthomático*[ix] que comporta la identificación terminal con el síntoma: de él hace *Witz*. Agudas zancadillas del inconsciente-conjunto abierto[x] sobre el saber-hacer, objeción a cualquier identidad reforzada que de aquella identificación pudiera pretenderse, desvío[xi] respecto de la ortodoxia[xii] del *sinthome* y una posibilidad de elección para el analizado: *haeresis*.^[xiii]

5. Pero además hay restos sintomáticos (subráyese, sin *th*). Y ningún saber-hacer con ellos. Si el de la identificación con el síntoma es referido por Lacan, como paradigma, al conocimiento que tiene un hombre de una mujer,^[xiv] es preciso reconocer que ésta sigue siendo -incluso fin de análisis mediante- algo con lo que el varón no sabe-hacer.^[xv] Que no se pretenda, entonces, respecto de ella, domesticación o pedagogía. Ese sueño no puede vender un psicoanalista.

6. Lo mismo para el síntoma. Al lado de lo que la identificación con él ha producido como saber-hacer-ahí *sinthomático*, ineliminable resta el síntoma al término de un análisis como aquello que estorba cualquier saber-hacer. Si un psicoanálisis, luego de un prolongado trabajo, lo ha reducido hasta su hueso,^[xvi] no abierto ya a desciframiento significativo alguno, el síntoma persiste como letra incurable. Pues bien, que se lo identifique entonces: a él. Y esta identificación *del* síntoma dejará espacio, todavía, para un sentido real.^[xvii] Tolérese el aparente oxímoron: aquí “sentido” no es “significación” sino orientación para el analizado en el exilio de la relación sexual. Un psicoanálisis no nos cura de la no-relación... más que en la quimera edulcorada que emboha a algún utilitarista trasnochado. Pero conduce a

la identificación *del* síntoma: borde de letra para aquel agujero fundamental.

7. El segundo reparo. El “saber-hacer-ahí-con” del fin del análisis, fue planteado por Lacan como “corto”; el conocimiento del síntoma, como algo que “no va muy lejos”.^[xviii] Es que esta vía, por buena que sea como cura para la neurosis, no es suficiente para producir un psicoanalista. Al menos desde 1974,^[xix] la sola culminación de un análisis no basta para ello. La identificación postrera con el síntoma, el saber-hacer-ahí *sinthomático* que ella supone, podrá dar “soporte a las realizaciones más efectivas y también a las realidades más atractivas”^[xx] y algún brillo al nombre del analizado, quien comenzó su análisis como un “Sin-Nombre”.^[xxi] Pero “hacerse un nombre” no es, sin embargo, compatible con la posición del analista.^[xxii] No, al menos, con la del psicoanalista en función, que no analiza en nombre de su nombre-*sinthome* -del que seguramente extrae algún goce-, sino que se aviene a dejarse tomar como *sinthome*^[xxiii] por quien lo consulta -y ahí se acerca al santo: seco de goce en su acto-.^[xxiv]

8. Lacan avanzó luego de este modo: “no hay más que el nudo del síntoma, y hay que sudar bastante para llegar a aislarlo; [...] uno puede incluso hacerse un nombre [...] de ese sudor. Es lo que conduce en algunos casos al colmo, a lo mejor que se puede hacer: una obra de arte. [Pero...] no se trata para nosotros en absoluto de llevar a alguien a hacerse un nombre ni a hacer una obra de arte. Lo nuestro consiste en incitarlo a pasar por el buen agujero de lo que le es ofrecido, a él, como singular”.^[xxv]

9. Pasar por el buen agujero, tal el salto de este *pase*: pasar, no sólo de analizante a analista, sino de analizante a analizado a analista. Este paso que *hace* psicoanalista, que conduce de la identificación con el síntoma -saldo terapéutico-*sinthomático* del fin del análisis- a la posibilidad de dejarse tomar como *sinthomanalista*^[xxvi] no cuenta con otro apoyo más que ese agujero mismo. El acto analítico no tiene como tal sino ese único y sutil soporte: el borde del agujero singular de la no-relación que un análisis ha delineado con la letra del síntoma. Que se lo identifique.

NOTAS

[i] Prefiero el castellano, frente al galicismo no menos propagado en las versiones hispanohablantes: identificación *al* síntoma.

[ii] Lacan 1976-77: 16-11-76.

[iii] Ibid.

[iv] *Sinthome*: defensa contra lo real, reparación del lapsus del nudo que lo revela. ¿Quién más identificado con el *sinthome* que el obsesivo que se adormece en su *sinthomentalidad*? Los síntomas defensivos primarios -cf. Freud 1894- dan suficiente cuenta de ello. De donde se sigue la necesidad de aislar lo específico de la identificación con el síntoma y su funcionamiento *sinthomático* propios de un análisis llevado hasta su tér-

mino: brevemente, suponen el atravesamiento del fantasma.

[v] Que Lacan encuentra hasta en la *almoralidad* de la perversión: cf. Lacan 1972-73: 105.

[vi] Ibid.

[vii] Cf. p. ej. Lacan 1976.

[viii] Cf. Lacan 1976-77: 16-11-76.

[ix] Cf. *ibid.*, 15-2-77.

[x] Cf. Lacan 1973-74: 15-1-74.

[xi] Cf. Schejtman 2007.

[xii] Cf. Miller 2005.

[xiii] Cf. Lacan 1975-76: 15.

[xiv] Cf. Lacan 1976-77: 16-11-76.

[xv] “Así se abre este género de verdad [...] que versa, por ejemplo, sobre el no *savoir-faire*, el no-saber-hacer. No sé cómo hacer, por qué no decirlo, con la verdad, ni con la mujer. Dije que una y otra, al menos para el hombre, son la misma cosa. Son el mismo aprieto” (Lacan 1972-73: 145). “...dije que [una mujer para un hombre] era algo con lo que nunca sabe arreglárselas. Jamás deja de meter la pata al abordar a cualquiera de ellas -o bien porque se engañó o bien porque era justamente esa la que le hacía falta” (Lacan 1975a: 131).

[xvi] Cf. Miller 1998.

[xvii] Cf. Lacan 1976-77: 15-3-77.

[xviii] Cf. *ibid.*, 16-11-76.

[xix] Cf. Lacan 1974.

[xx] Ibid.

[xxi] Lacan 1960: 806.

[xxii] Para un desarrollo más extenso, cf. Schejtman 1993.

[xxiii] Lacan 1975-76: 133.

[xxiv] Lacan 1973: 98-99.

[xxv] Lacan 1975b.

[xxvi] Schejtman 2013: 327 y sigs.

BIBLIOGRAFÍA

- Freud, S. (1894). “Las neuropsicosis de defensa”. En *Obras Completas*, Amorrortu, Buenos Aires, 1986, t. III.
- Lacan, J. (1960). “Subversión del sujeto y dialéctica del deseo en el inconsciente freudiano”. En *Escritos 2*, Siglo Veintiuno, México, 1984.
- Lacan, J. (1972-73) *El seminario. Libro 20: Aun*, Paidós, Barcelona, 1981.
- Lacan, J. (1973). “Televisión”, en *Psicoanálisis. Radiofonía y televisión*, Anagrama, Barcelona, 1980, p. 98-99.
- Lacan, J. (1973-74) *El seminario. Libro 21: Los no incautos yerran*, inédito.
- Lacan, J. (1974). “Nota italiana”, en *El pase a la entrada*, Eolia, Buenos Aires, 1991.
- Lacan, J. (1975a). “Conferencia en Ginebra sobre el síntoma”. En *Intervenciones y textos 2*, Manantial, Buenos Aires, 1988.
- Lacan, J. (1975b). “Intervención luego de la exposición de André Albert sobre *El placer y la regla fundamental*”, inédito.
- Lacan, J. (1975-76) *El Seminario, Libro 23, El Sinthome*, Paidós, Buenos Aires, 2006.

- Lacan, J. (1976). "Prefacio a la edición inglesa del Seminario XI". En *Ornicar?*, 1, Petrel, Barcelona, 1981.
- Lacan, J. (1976-77) *El seminario. Libro 24: L'insu que sait de l'une-bévue s'aile à mourre*, inédito.
- Miller, J.-A. (1998) *El hueso de un análisis*, Tres Haches, Buenos Aires, 1998.
- Miller, J.-A. (2005). "Nota paso a paso". En Lacan, J. (1975-76) *El Seminario, Libro 23, El Sinthome*, Paidós, Buenos Aires, 2006.
- Schejtman, F. (1993). "¿Vocación de analista?" En *El Caldero de la Escuela*, 19, 1994, EOL.
- Schejtman, F. (2007). "El desvío del *sinthome*". En A.A.V.V.: *Coloquio-Seminario sobre el Seminario 23 de J. Lacan "El sinthome"*, Grama, Buenos Aires, 2007.
- Schejtman, F. (2013) *Ensayos de clínica psicoanalítica nodal*, Grama, Buenos Aires.